

# CINCO RAZONES PARA HACER BIEN LAS EVALUACIONES DE IMPACTO SOCIAL DE PEQUEÑOS PROYECTOS DE ENERGÍA

Por

Dr. Basilio Verduzco Chávez

Correo: [basiliov@fulbrightmail.org](mailto:basiliov@fulbrightmail.org)

Diciembre, 22 de 2016.

Ante el mandato establecido por la Ley de la Industria Eléctrica y la Ley de Hidrocarburos aprobadas en agosto de 2014, en el sentido de que todos los proyectos de energía deben incluir una evaluación de impacto social, se ha generado una corriente que busca cómo esquivar ese compromiso o, en el mejor de los casos, como salir de él con un estudio simplificado de evaluación de impacto social. Incluso se hacen intentos para hacerlos sin consultar jamás a los involucrados.

Esta es una lista de razones para no incurrir en esa tentación y hacer un trabajo bien hecho que procure beneficios para todos los involucrados.

- 1. En realidad no hay proyecto pequeño.** Si se consideran las incertidumbres tecnológicas, la complejidad de los enlaces tecnológicos y sociales, y el dinamismo con el que se mueven hoy día las percepciones e intereses de los individuos y los grupos, se puede decir que incluso los proyectos más pequeños pueden tener consecuencias inesperadas. Podemos poner como ejemplo un proyecto hipotético de estación de gasolina construida en la entrada de un centro logístico desde el cual se reparten víveres y otros bienes hasta una vasta región. En el papel, dicho proyecto se ve inofensivo, pero si durante la construcción, por falta de coordinación con los usuarios existentes, se dañan por accidente infraestructuras que interrumpan la distribución de mercancías desde el centro logístico, los impactos sociales serán inconmensurables. Este tipo de situaciones que parecen poco probables han sido ampliamente estudiadas en el libro *Normal Accidents, Living With High Risk Technologies*, de Charles Perrow, quien argumenta que la complejidad de los sistemas hace que los accidentes sean inevitables.
- 2. Ser una empresa responsable es buen negocio.** En un mundo crecientemente comunicado por redes sociales, la responsabilidad empresarial en temas ambientales y sociales no solo es buen negocio para la empresa que profesa y práctica dicha responsabilidad, sino que la responsabilidad de cada empresa genera externalidades positivas a todo el sector. Por cada incidente y cada conflicto que se genera en un tipo de negocios del sector energía, se genera una ola de animadversión hacia la empresa en su conjunto y hacia otras empresas del sector.
- 3. Un estudio bien hecho es una buena inversión.** Un estudio bien hecho de impacto social para un proyecto pequeño, no es un desperdicio de recursos. Los inversionistas deben considerar que incluso los pequeños proyectos se construyen en tejidos sociales y empresariales complejos y su construcción y operación puede tener implicaciones imprevisibles más amplias. Un estudio bien hecho abarca [investigación documental](#),

investigación de campo y reuniones de diálogo con involucrados. Con la información recabada el inversionista identifica maneras de hacer frente a los impactos de su proyecto y logra avanzar hacia la aprobación social de su proyecto lo que a la larga tiene dividendos para la empresa.

4. **A los involucrados casi siempre les interesa encontrar opciones de beneficio mutuo.** La proliferación de conflictos y protestas en contra de proyectos de energía y de otros proyectos de infraestructura hace pensar a los inversionistas que los involucrados están predispuestos a oponerse a los mismos. No es así, años de experiencia sugieren que más bien ocurre lo contrario. Los involucrados casi siempre están dispuestos a dialogar con el promovente de un proyecto para encontrar opciones de beneficio mutuo. Es cierto, cuando se trata de pequeños proyectos es posible que se hagan demandas iniciales muy elevadas para que el promovente realice acciones colaterales que poco o nada tienen que ver con los alcances del proyecto, pero incluso en estos casos la evaluación de impacto social sirve para encontrar soluciones intermedias que atiendan las preocupaciones e intereses de todos los involucrados.
5. **La evaluación de impacto social sirve para identificar aliados públicos y privados.** En el nuevo escenario político y social, hay un mayor interés por lograr que los proyectos de energía y otros proyectos de inversión realmente contribuyan al desarrollo de las regiones y las localidades donde se llevan a cabo. Una evaluación de impacto social bien hecha, debe servir para identificar quienes, además de la empresa promovente, pueden coordinarse para ofrecer un paquete más amplio de acciones e inversiones que sirvan para mejorar aspectos clave del desarrollo comunitario y regional, o para evitar costos innecesarios en campos como seguridad, accesibilidad, diversificación económica, disponibilidad y calidad de los equipamientos y la infraestructura y cuidado del medio ambiente, entre otros. Un ejemplo de esto sería coordinar la construcción de una pequeña planta de generación de electricidad con la introducción de transporte colectivo y el establecimiento de una tienda en una zona de la ciudad donde tales servicios no existen.

Así que las empresas deben pensar dos veces antes de conformarse con una evaluación de impacto social en la que se llena desde el escritorio un formato que cubre un listado de aspectos señalados por la Secretaría de Energía. Algunos criterios para decidir si el equipo responsable realizará una buena evaluación de impacto social son su experiencia, su capacidad demostrada para hacer estudios sociales, su habilidad para comunicarse con las personas de distintos grupos sociales y su disposición para adecuar los estudios a los contextos sociales donde se realizan los proyectos.